

# GPS

GUÍA PARA SALIR

## 'La mejor canción del mundo'

La Rambleta acoge una sorprendente comedia con música en directo dirigida por el polifacético Jaime Pujol



CINE

### Jesuitas en Japón

Scorsese filma 'Silencio', una película sobre la persecución de unos religiosos enviados a predicar el cristianismo



TURISMO

### Atracciones en Elche

La localidad allicantina ofrece al viajero numerosos espacios para visitar, entre ellos el Palmeral, el Misteri o el Museo Escolar de Pusol



## MALDEOJOS Cipriano Torres

### CANTA, CANTA

Rodeados por concursos baratos para dar con la luz del talento canoro, llega el teatro y le da la vuelta al pollo, le retuerce el pescuezo, y sale una obra brillante que mezcla el aire de la tele y las historias que vimos en el cine en nombre del terror. En «La mejor canción del mundo» -La Rambleta, Valencia-, de Jaime Pujol y Diego Braguinski, con dirección del actor y dramaturgo Jaime Pujol, todo lo que ocurre en escena es familiar, el espectador tiene múltiples referencias musicales, visuales -destacable trabajo el que firma el cineasta Josevi García Herrero, culturales en general, para dejarse llevar por una historia dramática -los personajes, interpretados por Víctor Lucas, responsable del apartado musical, el propio Braguinski, María Zamora, Mamen Mengó, y Paula Braguinski, tienen que componer, bajo amenaza de muerte, la mejor canción del mundo en 24 horas-, historia dramática que sólo el amor es capaz de endulzar.

Ágil, divertida, con excelentes interpretaciones, «La mejor canción del mundo» se monta con un sentido de la austeridad admirable al servicio de una trama que por momentos es tan hilarante como adictiva. La grandeza del talento de la compañía Ornitórnics en esta función es hacer de lo popular, de las referencias cotidianas que maneja el ciudadano medio, un espectáculo de altura sabiendo que ese espectador, quizá cansado de que lo tomen a chufia como mero consumidor de productos cílix, es cómplice de una acción que espera hasta el momento final para dar la campanada, una sorpresa que nadie adivina pero que... hasta ahí puedo decir. Si «La mejor canción del mundo» va a su ciudad, no lo dude, véala. Verá de otra manera los concursos musicales de la tele.



## 101 lo más urban LOS NUEVOS MUSICALES

Dos hombres se despiertan encerrados y encadenados en una desvergonzada cámara subterránea. Junto a ellos, y ocupando el centro de sala, hay un imponente piano de cola. Ninguno de ellos sabe por qué está allí, y desconocen cómo han terminado en tan horripilante situación.

Tampoco se puede decir que el punto de arranque de *La mejor canción del mundo* el nuevo montaje teatral de la compañía Ornitórnics (en La Rambleta, los próximos fines de semana: desde mañana, sábado 14 de enero, hasta el domingo 5 de febrero), sea completamente original. Desde uno de los episodios de la popular serie de televisión *Castle*, hasta películas como *Mentes en blanco* (Simon Brand), *Cube* (Vincenzo Natali), o *Sexto día* (Steven R. Monroe), y, por supuesto, *Saw* (James Wan, por citar sólo la primera), han centrado su argumento en personas encerradas en contra de su voluntad, y que han de luchar por sobrevivir.

Por supuesto, tanto Jaime Pujol como Diego Braguinski (almas creativas de Ornitórnics) eran muy conscientes de ello. No en vano, han apellidado esta nueva obra suya, *La mejor canción del mundo*, como *Saw Comedy Show*. Así ha sido, intuitivos, porque aquí está,

precisamente, la diferencia de su título con los demás citados, muy en especial con la popular *Saw*, aparte de la obvia que aporta el formato teatral. Si, exactamente es ese *comedy show* lo que remite directamente al sello identificativo de la compañía valenciana: el humor. Y la música en numerosos casos, como el de su reciente y desterrillada comedia musical *Mecheb*.

A partir de ese tembloroso punto de arranque, pues, que en el resto de las obras citadas abre ante el espectador las puertas del mismo infierno, en *La mejor canción del mundo* ocurre justamente lo contrario: la irrupción en escena de una sucesión de cuadros llenos de intriga, música, humor y sorpresas discutiendo con un ritmo trepidante, para ver a nuestros héroes esforzarse, es decir, pasárselas alegremente canutas, para componer en un tiempo récord justamente eso, la mejor canción del mundo. Porque, ahí, si no lo consiguen! Si no lo consiguen, tal y como les advierte una terrorífica voz deformada e inquietantemente anónima, estarán irremediablemente abocados a un ineludible y más que macabro destino: ¡a muerte!

¿Lograrán salvarse estos desgraciados que alguien ha arrinconado sin piedad contra su propio talento creativo? Mejor, claro está,

será no desvelar aquí el sorprendente final de la obra. Y, por favor -ruegan encarecidamente sus arfitices-, una vez que usted lo conozca, ¡guárdenlo también el secreto...!

*La mejor canción del mundo* (*Saw Comedy Show*). Una obra, como hemos dicho, de la pareja autoral Jaime Pujol/Diego Braguinski. Pujol asume también, como suele hacer, la dirección del montaje. Y Braguinski, igual que en otras ocasiones, forma parte de un reparto que se completa con actores bien conocidos por el público valenciano. Ellos son María Zamora, Mamen Mengó, Paula Braguinsky (hija de Diego y que, pese a su juventud, ya ha demostrado en algunas ocasiones que el talento también parece ser, al menos parcialmente, cuestión de genética) y Víctor Lucas. Un Víctor Lucas que vuelve a sumarse a sus capacidades interpretativas todo el conocimiento teórico y artístico musical que atesora, por lo que aporta a la compañía su talento en forma de dirección musical. Lucas es el autor de la música original y las versiones que se van in-

terpretando a lo largo del montaje con él, como se ha dicho antes, nada fácil y desesperado objetivo de salvar la vida...

*La mejor canción del mundo* aborda, revesada de humor, música y misterio, el universo de la creatividad, tan desconocido para el público en general. De dónde, por qué, cómo nace una canción? Artistas habituados a la creación serán respondiendo a todas estas preguntas mediante la acción teatral. Otro indudable atractivo para acudir a las representaciones.

## HUMOR, MÚSICA Y MISTERIO EL SELLO DE ORNITORINCS SE ESTAMPA EN LA RAMBLETA

Este trasfondo de la obra, además, aporta originalidad al montaje, puesto que, en muchos momentos de su desarrollo, tiene bastantes similitudes con el proceso que los propios artistas viven cuando trabajan en la gestación y los ensayos de una obra. De esta obra, concretamente. Canciones y música originales, pero también fragmentos de temas muy populares, siempre en relación con la trama de este montaje, en el que Ornitórnics, además, alterna a dos actrices (Zamora y Mengó) en diferentes fechas de la representación.

# LA MEJOR CANCIÓN DEL MUNDO

Un principio terrorífico, para una obra tan misteriosa como divertida. Ornitórnics presenta en La Rambleta *La mejor canción del mundo*, un montaje que comienza con dos hombres encerrados y encadenados, y a los que una voz les exige componer la mejor canción del mundo para salvar la vida. Acción, misterio, humor y música en un homenaje al proceso creativo.

TEXTO ANTONIO M. SÁNCHEZ



Un instante de *La mejor canción del mundo*, con Víctor Lucas, Mamen Mengó y Diego Braguinsky en escena.